

OPINIÓN



Avelino Brito

Director General
Asociación Española de Normalización

Foto: Fernando Sauce

Trabajo intenso; grandes frutos

En 2016 AENOR ha cumplido 30 años. Y 2016 ha sido el año más extraordinario de nuestra joven historia. Los que hemos conocido el AENOR naciente, hemos crecido con él, hemos vivido abundancias y dificultades, hoy asistimos con intensa satisfacción y legítimo orgullo a la madurez de esta institución única, protagonistas en una obra excepcional.

Más de 32.000 normas, buena parte de ellas en español; enciclopedia de nuestros usos tecnológicos e industriales y de nuestras mejores prácticas de gestión, y caudal de conocimiento para la competitividad de nuestras empresas, la seguridad de los ciudadanos y la protección del medio ambiente. Una marca de certificación que es ruta segura a la vanguardia de los mercados más exigentes; con nuestra marca producen sus productos y servicios y progresan más de 77.000 fábricas, hospitales, hoteles, sedes corporativas y todo tipo de centros de trabajo en todo el mundo. Y casi 7.000 alumnos confiaron en nosotros para convertir su valioso tiempo en conocimientos para la excelencia de sus empresas y la suya propia.

En 2016, además, alcanzamos la madurez institucional. Un largo esfuerzo colectivo que ha convertido a la Entidad, a primero de enero de 2017, en dos organizaciones diferentes; la Asociación Española de Normalización, el organismo nacional de normalización, y AENOR INTERNACIONAL S.A.U., empresa de servicios de

evaluación de la conformidad, de formación y editorial.

Por fin, tras superar la crisis económica más severa que hemos conocido; tras años de sacrificios y sobresalientes esfuerzos de muchos, muy en particular, de los empleados de la Asociación; 2016 nos ha traído la recompensa. Las positivas cifras de ingresos y resultado de la entidad en 2016 y especialmente 2017, junto con las favorables expectativas de crecimiento económico para nuestro país en los próximos años; adelantan un inmediato futuro de aumento, incluso llamativo, en ingresos y resultados, en la Asociación Española de Normalización y su grupo empresarial.

Hace casi seis años fui designado Director General, a propuesta unánime de la Comisión Permanente y por decisión unánime de la Junta Directiva. Recibí entonces un AENOR en rojo y en tiempos difíciles. Hoy entrego en esta Asamblea General un AENOR renacido en su modelo institucional, superada la crisis económica y renovada su propuesta de valor, ahora imbatible en términos de marca, capital de conocimiento y equipo humano.

Empezamos el futuro con optimismo. Eso nos ha traído 2016, un año extraordinario para este proyecto colectivo que es la Asociación Española de Normalización, y sus empresas AENOR INTERNACIONAL S.A.U. y el Centro de Ensayos, Innovación y Servicios (CEIS).